

La Profecía de Jeremías para Judá—Un Pueblo Corrompido y Su Castigo (c. 620–609 AC)

Jeremías 13

El Cinturón de Lino Está Podrido

- 1 Así me dijo el SEÑOR: “Ve y cómprate un cinturón de lino y pónelo en la cintura, pero no lo metas en agua.”
- 2 Compré, pues, el cinturón conforme a la palabra del SEÑOR, y me lo puse en la cintura.
- 3 Entonces vino a mí la palabra del SEÑOR por segunda vez:
- 4 “Toma el cinturón que has comprado, que llevas a la cintura, y levántate, vete al Eufrates y escóndelo allá en una hendidura de la peña.”
- 5 Fui, pues, y lo escondí junto al Eufrates como el SEÑOR me había mandado.
- 6 Después de muchos días el SEÑOR me dijo: “Levántate, vete al Eufrates y toma de allí el cinturón que te mandé que escondieras allá.”
- 7 Fui, pues, al Eufrates y cavé, tomé el cinturón del lugar donde lo había escondido, y resultó que el cinturón estaba podrido; no servía para nada.
- 8 Entonces vino a mí la palabra del SEÑOR:
- 9 “Así dice el SEÑOR: ‘De la misma manera haré que se pudra la soberbia de Judá y la gran soberbia de Jerusalén.
- 10 Este pueblo malvado, que rehúsa escuchar Mis palabras, que anda en la terquedad de su corazón y se ha ido tras otros dioses a servirles y a postrarse ante ellos, ha de ser como este cinturón que no sirve para nada.
- 11 Porque como el cinturón se adhiere a la cintura del hombre, así hice adherirse a Mí a toda la casa de Israel y a toda la casa de Judá,’ declara el SEÑOR, ‘a fin de que fueran para Mí por pueblo y por renombre, para alabanza y para gloria, pero no escucharon (obedecieron).’

Los Cántaros Estrellados

- 12 “También les dirás esta palabra: ‘Así dice el SEÑOR, Dios de Israel: “Todo cántaro se llenará de vino.”’ Y cuando ellos te digan: ‘¿Acaso no sabemos bien que todo cántaro ha de llenarse de vino?’
- 13 entonces les dirás: ‘Así dice el SEÑOR: “Voy a llenar de embriaguez a todos los habitantes de esta tierra: a los reyes sucesores de David que se sientan sobre su trono, a los sacerdotes, a los profetas y a todos los habitantes de Jerusalén.
- 14 Los estrellaré unos contra otros, los padres y los hijos por igual,” declara el SEÑOR. “No tendré piedad, ni lástima, ni compasión, *para dejar* de destruirlos.” ’ ’ ’

La Amenaza de Cautividad

- 15 Escuchen y presten atención, no sean altaneros,
Porque el SEÑOR ha hablado.
- 16 Den gloria al SEÑOR su Dios,
Antes que Él haga venir las tinieblas
Y antes que los pies de ustedes tropiecen
Sobre los montes oscuros,
Y mientras ustedes estén esperando la luz,
Él la transforme en profundas tinieblas,
La cambie en densa oscuridad.
- 17 Pero si no escuchan esto,
Mi alma sollozará en secreto por *tal* orgullo;
Mis ojos llorarán amargamente
Y se llenarán de lágrimas,
Porque ha sido hecho cautivo el rebaño del SEÑOR.
- 18 Di al rey y a la reina madre:
“Humíllense, siéntense *en el suelo*,
Porque ha caído de sus cabezas
Su hermosa corona.”
- 19 Las ciudades del Neguev (región del sur) han sido cerradas,
Y no hay quien *las* abra:
Todo Judá ha sido llevado al destierro,
Llevado al cautiverio en su totalidad.

La Humillación de Un Pueblo Inmundo

- 20 “Alcen sus ojos, y vean
A los que vienen del norte.
¿Dónde está el rebaño que te fue confiado,
Tus hermosas ovejas?

- 21 ¿Qué dirás cuando Él ponga sobre ti
(a los que tú mismo habías enseñado)
A antiguos compañeros para ser jefes tuyos?
¿No te vendrán dolores
Como de mujer de parto?
- 22 Y si dices en tu corazón:
‘¿Por qué me han sucedido estas cosas?’
Por la magnitud de tu iniquidad
Te han quitado las faldas
Y descubierto tus talones.
- 23 ¿Puede el Etíope mudar su piel,
O el leopardo sus manchas?
Así ustedes, ¿podrán hacer el bien
Estando acostumbrados a hacer el mal?
- 24 Por tanto, los esparciré como paja arrastrada
Por el viento del desierto.
- 25 Esta es tu suerte, la porción que ya he medido para ti,”
declara el SEÑOR,
“porque Me has olvidado,
Y has confiado en la mentira.
- 26 Por lo cual Yo también te levantaré las faldas sobre tu rostro,
Para que se vea tu vergüenza.
- 27 *En* tus adulterios y *en* tus relinchos,
En la bajeza de tu prostitución
Sobre las colinas del campo,
He visto tus abominaciones.
¡Ay de ti, Jerusalén!
¿Hasta cuándo seguirás sin purificarte?”

La Profecía de Jeremías Para Judá—Catástrofes que No Se Pueden Ser Evitados (c. 620–609 AC)

Jeremías 14:1–15:9

Una Severa Sequía

14:1 Lo que vino como palabra del SEÑOR a Jeremías respecto a la sequía:

- 2 “De luto está Judá,
Y sus puertas desfallecen,
Están por tierra enlutadas,
Y sube el clamor de Jerusalén.
- 3 Sus nobles enviaban a sus siervos por agua;
Iban a las cisternas y no hallaban agua;
Volvían con sus vasijas vacías.
Quedaron avergonzados y humillados,
Y se cubrieron la cabeza.
- 4 El suelo está agrietado,
Pues no ha habido lluvia sobre la tierra;
Los labradores, avergonzados,
Se han cubierto la cabeza.
- 5 Porque aun la cierva en el campo ha parido, pero abandona *su cría*
Porque no hay hierba.
- 6 Los asnos monteses se paran en las alturas desoladas,
Jadeando por aire como chacales;
Desfallecen sus ojos
Porque no hay vegetación.

Jeremías Intercede por el Pueblo

- 7 Aunque nuestras iniquidades testifican contra nosotros,
Oh SEÑOR, obra por amor de Tu nombre.

En verdad han sido muchas nuestras apostasías,
Contra Ti hemos pecado.

- 8 Tú, esperanza de Israel,
Salvador suyo en tiempo de angustia,
¿Por qué has de ser como extranjero en la tierra,
O como caminante que ha plantado su *tienda* para pasar la noche?
9 ¿Por qué has de ser como hombre desalentado,
Como guerrero incapaz de salvar?
Sin embargo Tú estás en medio nuestro, oh SEÑOR,
Y por Tu nombre somos llamados;
¡No nos abandones!”

Dios Manda que Jeremías No Ruegue por el Pueblo

10 Así dice el SEÑOR de este pueblo: “¡Cómo les ha gustado vagar! No han refrenado sus pies. El SEÑOR, pues, no los acepta; ahora se acordará Él de su iniquidad y castigará sus pecados.”

11 Y el SEÑOR me dijo: “No ruegues por el bienestar de este pueblo.

12 Cuando ayunen, no escucharé su clamor; cuando ofrezcan holocausto y ofrenda de cereal, no los aceptaré; sino que con espada, con hambre y con pestilencia los destruiré.”

Jeremías Culpa a los Profetas Falsos

13 Pero yo dije: “¡Ah, Señor Dios! Los profetas les dicen: ‘No verán espada ni tendrán hambre, sino que les daré paz verdadera en este lugar.’ ”

Juicio de Dios Sobre los Profetas Falsos

14 Entonces el SEÑOR me dijo: “Los profetas profetizan mentira en Mi nombre. Yo no los he enviado, ni les he dado órdenes, ni les he hablado. Ellos les están profetizando visiones falsas, adivinaciones, vanidades y engaños de sus propios corazones.

15 Por tanto, así dice el SEÑOR: ‘En cuanto a los profetas que profetizan en Mi nombre sin que Yo los haya enviado, y que dicen: “No habrá espada ni hambre en esta tierra,” a espada y de hambre esos profetas perecerán.’

16 También el pueblo a quien profetizan estará tirado por las calles de Jerusalén a causa del hambre y de la espada. No habrá quien los entierre a ellos, ni a sus mujeres, ni a sus hijos, ni a sus hijas, pues derramaré sobre ellos su maldad.

El Lamento y la Suplicación de Jeremías

17 “Tú les dirás esta palabra:

‘Que viertan lágrimas mis ojos noche y día,
Sin cesar,
Porque con gran quebranto ha sido quebrantada la virgen hija de mi pueblo,
De una herida muy dolorosa.

- 18 Si salgo al campo,
Veo muertos a espada;
Y si entro en la ciudad,
Hay enfermedades por el hambre.
Porque tanto el profeta como el sacerdote
Andan errantes en una tierra que no conocen.’ ”
- 19 ¿Has desechado por completo a Judá,
O ha aborrecido Tu alma a Sion?
¿Por qué nos has herido sin que haya curación para nosotros?
Esperábamos paz, pero no vino ningún bien;
Tiempo de curación, pero sobrevino terror.
- 20 Reconocemos, oh SEÑOR, nuestra impiedad,
La iniquidad de nuestros padres, pues hemos pecado contra ti.
- 21 No nos desprecies, por amor a Tu nombre,
No deshonres el trono de Tu gloria;
Acuérdate, no anules Tu pacto con nosotros.
- 22 ¿Hay entre los ídolos (las vanidades) de las naciones alguien que haga llover?
¿O pueden los cielos *solos* dar lluvia?
¿No eres Tú, oh SEÑOR, nuestro Dios?
En Ti, pues, esperamos,

Porque Tú has hecho todas estas cosas.

La Inutilidad de Intercesión

15:1 Entonces el SEÑOR me dijo: “Aunque Moisés y Samuel se presentaran ante Mí, Mi corazón no estaría con este pueblo. Échalos de Mi presencia, y que se vayan.

2 Y cuando te digan: ‘¿Adónde iremos?’ les responderás: ‘Así dice el SEÑOR:

“Los *destinados* para la muerte, a la muerte;
 Los *destinados* para la espada, a la espada;
 Los *destinados* para el hambre, al hambre,
 Y los *destinados* para el cautiverio, al cautiverio.” ’

3 “Y enviaré sobre ellos cuatro clases *de males*,” declara el SEÑOR: “la espada para matar, los perros para despedazar, y las aves del cielo y las bestias de la tierra para devorar y destruir.

4 Y los haré motivo de espanto para todos los reinos de la tierra, a causa de Manasés, hijo de Ezequías, rey de Judá, por lo que hizo en Jerusalén.

El Fin de la Compasión de Dios

5 “Porque, ¿quién se compadecerá de ti, oh Jerusalén?
 ¿Quién llorará por ti,
 O quién se apartará *de su camino* para preguntar por tu bienestar?

6 Tú Me has dejado,” declara el SEÑOR,
 “Sigues retrocediendo.
 Extenderé, pues, Mi mano contra ti y te destruiré;
 Estoy cansado de compadecerme.

7 Los aventaré con el bieldo
 En las puertas del país;
 Los privaré de hijos, destruiré a Mi pueblo,
 Pues no se arrepintieron de sus caminos.

8 Haré que sus viudas sean más numerosas
 Que la arena de los mares.
 Traeré contra la madre de sus jóvenes,
 Al destructor en pleno mediodía;
 De repente traeré sobre ella
 Angustia y pavor.

9 Languidece la que dio a luz siete *hijos*;
 Exhala su alma.
 Se puso su sol siendo aún de día,
 Ha sido avergonzada y humillada.
 A sus sobrevivientes los entregaré a la espada
 Delante de sus enemigos,” declara el SEÑOR.

La Profecía Jeremías para Judá—Jeremías Se Queja y Dios Lo Reprende (c. 620–609 AC)

Jeremías 15:10–21

Jeremías Siente Lástima por Sí Mismo

10 ¡Ay de mí, madre mía, porque me diste a luz
 Como hombre de contienda y hombre de discordia para toda la tierra!
 No he prestado ni me han prestado,
 Sin embargo todos me maldicen.

11 El SEÑOR dijo:
 “Ciertamente te libraré para bien;
 Ciertamente haré que el enemigo te suplique
 En tiempo de calamidad y en tiempo de angustia.

12 ¿Puede alguien destrozarse el hierro,
 El hierro del norte, o el bronce?

13 Tus riquezas y tus tesoros
 Entregaré al saqueo, sin costo alguno,

- Por todos tus pecados
En todas tus fronteras.
- 14 Entonces haré que tus enemigos *te* lleven
A una tierra que no conoces;
Porque un fuego se ha encendido en Mi ira
Que sobre ustedes arderá.”
- 15 Tú que *lo* sabes, oh SEÑOR,
Acuérdate de mí, atiéndeme,
Y véngame de mis perseguidores.
Conforme a Tu paciencia, no dejes que sea yo arrebatado;
Sabes que por Ti sufro oprobio.
- 16 Cuando se presentaban Tus palabras, yo las comía;
Tus palabras eran para mí el gozo y la alegría de mi corazón,
Porque se me llamaba por Tu nombre,
Oh SEÑOR, Dios de los ejércitos.
- 17 No me senté en la asamblea de los que se divierten, ni me regocijé.
A causa de Tu mano, solitario me senté,
Porque de indignación me llenaste.
- 18 ¿Por qué es mi dolor perpetuo
Y mi herida incurable, que rehúsa sanar?
¿Serás en verdad para mí como *corriente* engañosa,
Como aguas en las que no se puede confiar?

Dios Reprende a Jeremías

19 Entonces dijo así el SEÑOR:

“Si vuelves, Yo te restauraré,
En Mi presencia estarás;
Si apartas lo precioso de lo vil,
Serás Mi portavoz.
Que se vuelvan ellos a ti,
Pero tú no te vuelvas a ellos.

- 20 Y te pondré para este pueblo
Por muralla de bronce invencible;
Lucharán contra ti,
Pero no te vencerán,
Porque Yo estoy contigo para salvarte
Y librarte,” declara el SEÑOR.
- 21 “Te libraré de la mano de los malos,
Y te redimiré de la garra de los violentos.”

La Profecía de Jeremías para Judá—Amenazas y Promesas (c. 620–609 AC)

Jeremías 16

A Jeremías Se Le Prohíbe Casarse

- 1 Entonces la palabra del SEÑOR vino a mí, y me dijo:
2 “No tomes para ti mujer ni tengas hijos ni hijas en este lugar.”
3 Porque así dice el SEÑOR acerca de los hijos e hijas nacidos en este lugar, y acerca de las madres que los dieron a luz, y de los padres que los engendraron en esta tierra:
4 “De enfermedades crueles morirán; no serán llorados ni sepultados. Serán como estiércol sobre la superficie de la tierra. A espada y por hambre serán acabados, y sus cadáveres servirán de alimento para las aves del cielo y para las bestias de la tierra.”

A Jeremías Se Le Prohíbe Lamentar y Festejar

- 5 Porque así dice el SEÑOR: “No entres en casa de duelo, ni vayas a lamentar, ni los consueles; pues he retirado de este pueblo Mi paz, la misericordia y la compasión,” declara el SEÑOR.
6 “Morirán grandes y pequeños en esta tierra; no serán enterrados, ni los llorarán, y nadie se sajará ni se reparará por ellos.
7 No partirán *el pan* en el duelo para ellos, a fin de consolarlos por el muerto, ni les darán a beber la copa de consolación por su padre o por su madre.

8 Tampoco entres en casa de banquete para sentarte con ellos a comer y beber.”

El Castigo que Viene a Judá

9 Porque así dice el SEÑOR de los ejércitos, el Dios de Israel: “Voy a hacer que desaparezca de este lugar, ante los ojos de ustedes y en sus días, la voz de gozo y la voz de alegría, la voz del novio y la voz de la novia.

10 “Y sucederá que cuando anuncies a este pueblo todas estas palabras, ellos te dirán: ‘¿Por qué el SEÑOR ha pronunciado toda esta gran calamidad contra nosotros? ¿Cuál es nuestra iniquidad y cuál es nuestro pecado que hemos cometido contra el SEÑOR nuestro Dios?’

11 Entonces les dirás: ‘*Esto es* porque sus padres Me abandonaron,’ declara el SEÑOR ‘y siguieron a otros dioses y los sirvieron y se postraron ante ellos, pero a Mí Me abandonaron y no guardaron Mi ley.

12 Y ustedes han hecho peor que sus padres, porque cada uno de ustedes anda tras la terquedad de su malvado corazón, sin escucharme.

13 Por tanto, Yo los arrojaré de esta tierra a una tierra que ni ustedes ni sus padres han conocido; y allí servirán a otros dioses día y noche, pues no les mostraré clemencia.’

Dios Prevé una Futura Restauración

14 “Por tanto, vienen días,” declara el SEÑOR “cuando ya no se dirá: ‘Vive el SEÑOR, que sacó a los Israelitas de la tierra de Egipto,’

15 sino: ‘Vive el SEÑOR, que hizo subir a los Israelitas de la tierra del norte y de todos los países adonde los había desterrado.’

Porque los haré volver a su tierra, la cual di a sus padres.

Futilidad de Esconderse de Dios

16 “Enviaré a muchos pescadores,” declara el SEÑOR “que los pescarán; y después enviaré a muchos cazadores, que los cazarán por todo monte y por toda colina y por las hendiduras de las peñas.

17 Porque Mis ojos *están puestos* sobre todos sus caminos, que no se Me ocultan, ni su iniquidad está encubierta a Mis ojos.

18 Pero primero, pagaré al doble su iniquidad y su pecado, porque ellos han contaminado Mi tierra con los cadáveres de sus ídolos abominables y han llenado Mi heredad con sus abominaciones.”

Algún Día, Todas las Naciones Reconocerán al SEÑOR

19 ¡Oh SEÑOR, fuerza mía y fortaleza mía,

Refugio mío en el día de angustia!

A ti vendrán las naciones

Desde los confines de la tierra y dirán:

“Nuestros padres heredaron sólo mentira,

Vanidad y cosas sin provecho.”

20 ¿Puede hacer el hombre dioses para sí?

¡Pero no son dioses!

21 “Por tanto, voy a darles a conocer,

Esta vez les haré conocer

Mi poder y Mi fortaleza;

Entonces sabrán que Mi nombre es el SEÑOR”.

Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH). Reproducida con la autorización de The Lockman Foundation, La Habra, California Reservados todos los derechos. Para recibir permiso para usarla, visita <http://www.lockman.org>